

## Las seducciones del relato de investigación

*The Seduction of the Inquiry*

**Annick Louis**

Universidad de Franche-Comté/CRIT CRAL (EHESS-CNRS)

ORCID: 0000-0002-8886-1096

**Date of reception:** 24/07/2024. **Date of acceptance:** 30/09/2024.

**Citation:** Louis, Annick. “Las seducciones del relato de investigación”. *Revista Letral*, n.º 35, 2025, pp. 227-253. ISSN 1989-3302.

**DOI:** <http://dx.doi.org/10.30827/RL.voi35.31356>

**Funding data:** The publication of this article has not received any public or private finance.

**License:** This content is under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

### RESUMEN

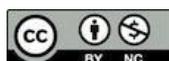
Desde el comienzo del siglo XXI, el “relato de investigación” tiene un éxito creciente ante el público especializado y no especializado. Si corresponde hoy a una vasta producción artística internacional, ficcional y no ficcional, en este modo narrativo se inscriben en Occidente diferentes tradiciones, presentes en las obras de autores globalizados. En este artículo consideramos la tradición latinoamericana del “relato de investigación”, y sus especificidades, con el objetivo de poner en evidencia su alcance ideológico, para proponer una clasificación que permite distinguir dos tradiciones distintas. Se propone una categorización del relato de investigación a partir de ejemplos relevantes de la literatura mundial.

**Palabras clave:** Relato de investigación; literatura e historia; Rodolfo Walsh; Roberto Bolaño; ficción y no ficción; Jorge Luis Borges.

### ABSTRACT

Since the beginning of the 21st century, the “inquiry narrative” has been increasingly successful with specialized and non-specialized audiences. If it corresponds today to a vast international artistic production, both fictional and non-fictional, different traditions, present in the works of globalized authors, are embedded in this narrative mode in the West. In this article we consider the Latin American tradition of the “inquiry narrative”, and its specificities, with the aim of highlighting its ideological scope, in order to propose a classification. We propose a categorization of inquiry narratives based on examples from world literature.

**Keywords:** Inquiry narrative; literature and history; Rodolfo Walsh; Roberto Bolaño; fiction and non-fiction; Jorge Luis Borges.



El siglo XXI ha visto popularizarse el “relato de investigación”, tanto ante la crítica especializada como ante el gran público. Se trata una narración que adopta la forma de la investigación, a menudo en primera persona del singular, e incorpora documentos, archivos, datos históricos, y otros materiales que inscriben lo referencial, a veces bajo su forma bruta; algunos presentan documentos, cuyo origen puede rastrearse, en otros casos el lector se encuentra frente a una ficción de incorporación de documentos, o ante documentos ficcionales. La corriente puede relacionarse con lo que ha sido descrito en el campo artístico como un “giro documental” (Nash) o “giro archivístico”, o como un “giro etnográfico” (Foster), y se presenta como una marca de nuestra época.

El relato de investigación, que ha interesado de modo particular a la crítica desde fines del siglo XX, se sitúa en muchos casos entre ficción y no ficción, borroneando las fronteras entre ambas, por lo que se puede considerar que pertenece a la categoría de lo que denomino “relatos transfronterizos”: aquellos suspendidos entre ficción y no ficción, que mantienen esta suspensión a pesar de las orientaciones propuestas por el contexto de publicación y de edición, transformando aquello que aparecía tradicionalmente como una frontera en un vasto territorio (Louis “Les récits transfrontaliers. Entre fiction et non fiction”, “Entre ficción y no ficción. Los retratos transfronterizos como nueva modalidad cognitiva”)<sup>1</sup>. Dada la abundancia de relatos de investigación, propongo aquí sistematizar sus características, partiendo de la idea que, en tanto relato transfronterizo, los modos narrativos en base a los cuales se construyen estos textos vienen de tradiciones discursivas (literarias y otras) diferentes y variadas; una hibridez que no solamente no intentan disimular, sino que exhiben y que

---

<sup>1</sup> Una serie de términos han sido propuestos para sistematizar el fenómeno: “no ficción” que reenvía a la tradición norteamericana (Capote 1966); “novela real” o “realidad novelada” (Bonasso 1984); “literatura factual” (Genette 1991, Jeannelle 2007), “obras-documento” (Bessière 2006), “relato documental” (Ruffel 2012), “factografías” (Zenetti 2014), “novela sin ficción” (Cercas 2009, Volpi 2018), “literaturas de terreno” (Viart 2018), “realidad-ficción” (Ludmer 2010), “realismo documental” (Nash 2018), “docuficción”, un término usado por los medios masivos/visuales; “literatura de investigación” (Florent Coste 2017); “investigación” (Demanze 2019); “literatura de lo real” (Jablonka 2024). Si estos términos presentan la ventaja de no dividir el espectro general de las producciones en dos grandes grupos (ficcionales y no ficcionales, una división según la cual todo aquello que se encuentra en el medio serían *anomalías*), tienen la desventaja de haber sido forjados a partir de la consideración de corpus limitados a un área cultural.

los lectores pueden, generalmente, reconocer. La heterogeneidad del modo narrativo es, por tanto, constitutiva de estos textos, algunos de los cuales producen, además, un efecto de investigación, otros un efecto documento, otros un efecto de historiografía<sup>2</sup>.

### **El relato de investigación en tanto género**

El relato de investigación, como ha sido recordado a menudo, no concierne exclusivamente un modo artístico ni una disciplina, aunque se suele subrayar su componente a menudo historiográfico<sup>3</sup>; se inscribe también en la tradición de la investigación policial y periodística, histórica, jurídica, familiar, genealógica y científica. Los relatos que apelan a este modo narrativo trabajan, por lo tanto, con varias de estas tradiciones narrativas y sus códigos y protocolos. Suelen, además, ser identificados con una ideología progresista, porque recurren, o evocan, los métodos propios a la investigación contemporánea en ciencias humanas y sociales, en especial los de la historia. En *La Transcription de l'histoire dans le roman européen*, Emmanuel Bouju propuso la idea de que a la historiografía que se expone como escritura y que permite explorar territorios *a priori* reservados a la literatura, la literatura histórica contemporánea responde *mimando* la escena historiográfica, y mostrando la resurrección del pasado como una investigación que moviliza la colecta de testimonios, los archivos y la crítica de las fuentes. Un mimetismo que puede inducir a considerar el texto como ficcional, o como no ficcional. Porque si la investigación es un método, es también un discurso compuesto de procedimientos verbales y narrativos, que debe ser analizado como tal. Hoy, como ha sido recordado, la mera elección del relato de investigación parece garantizar cierto éxito, editorial y de público, porque esta estructura narrativa atrae a los lectores y a la crítica. Un entusiasmo un tanto sorprendente, como lo muestran una serie de investigadoras como Agnès Delage y Marie-Jeanne Zenetti (“Nouveaux usages de l'enquête”), que viene, en parte, del hecho de que el relato de investigación se presenta

---

<sup>2</sup> Para una interpretación del “relato investigación” dentro de la historia literaria, ver Coste.

<sup>3</sup> Las polémicas alrededor de las novelas *Les Bienveillantes* de Jonathan Littell, *Jan Karski* de Yannick Haenel y *HhHH* de Laurent Binet fueron analizadas por Anaïs Fléchet y Élie Haddad.

como novedoso y como garante de una verdad: como si una novela que se presenta como novela sin ficción (para retomar los términos de Javier Cercas en *Anatomía de un instante*) aportara una verdad histórica ignorada, de la cual la Historia en tanto disciplina de saber no logra dar cuenta. A esta concepción responde la lectura hecha por Annette Wieviorka de la obra del mismo Cercas. En efecto, según la historiadora, la ficción de archivo reúne tres condiciones: la búsqueda de la verdad histórica, el compromiso político democrático, y la ética de la escritura de investigación como forma de justicia literaria. Curiosamente, para otro historiador, Patrick Boucheron, la “novela sin ficción” es la que no necesita renunciar a nada, y logra totalizar la dicción histórica; sin embargo, Boucheron no problematiza ese “nada” al que la ficción podría permitirse no renunciar<sup>4</sup>. Como vemos, para algunos historiadores la adopción del modo narrativo de la investigación, en particular cuando se toman prestados los protocolos de la escritura de su disciplina, garantiza la adopción de los resultados científicos de ésta; olvidan, no obstante, que este tipo de relato puede también ser puesto al servicio de falsificaciones de la historia. Se puede agregar que los debates sobre el relato de investigación, en Francia en todo caso, se apoyan en posiciones institucionales prestigiosas en general<sup>5</sup>.

Aunque haya adquirido visibilidad a partir del final del siglo XX y comienzos del siglo XXI, al punto de aparecer como una forma emblemática de nuestra época (Ruffel, Demanze), el relato de investigación tiene una importante tradición. Pascal Engel señaló su relación con el saber en la tradición filosófica, subrayando la confusión, en el marco de las teorías pragmáticas, entre investigación y saber. El historiador Dominique Khalifa propuso un análisis del paradigma de la investigación, estudiando su desarrollo en el siglo XIX, así como el fervor investigador que desató, el modo en que modeló los discursos, los imaginarios y las prácticas, que, en la línea de Carlo Ginzburg, llama “paradigma inquisitorial”. Dentro de esta misma perspectiva, Luc Boltanski estudió los problemas vinculados con la aparición de la

<sup>4</sup> Patrick Boucheron señala que la escritura académica no alcanza para hacer compartir la historia, lo que alimentó, en algunos historiadores, la inquietud de producir una escritura más accesible o simplemente más estética.

<sup>5</sup> Para un balance de estos debates, ver el número mencionado coordinado por Anaïs Fléchet, Élie Haddad (dir.), de la *Revue d'histoire moderne & contemporaine*, en el que se encuentra una comparación entre los dos números de *Annales*: “Littérature et Histoire” y “Savoirs de la littérature”.

investigación en el siglo XIX, en el cruce entre relato policial y espionaje, de la teoría del complot, y del nacimiento de la psiquiatría y de la sociología. En el siglo XX, el relato de investigación se desarrolla en parte en el marco de las situaciones extremas, y hereda dos principales tradiciones: la del testimonio, tal como se define en Europa a partir del siglo XX, y la de la literatura testimonial latinoamericana (García “Testimonio literario latinoamericano: prefiguraciones históricas del género en el discurso revolucionario de los años sesenta”). Ambas están marcadas por la concepción dominante de la ficción de los años 1960-1970, que la asociaba a la fantasía y a la evasión, oponiéndola a la literatura comprometida, testimonial o documental. Porque encarnaba entonces a la ficción, la novela aparecía como un género inofensivo, anacrónico y burgués, una tentación de clase que el escritor militante debía trascender (Barnet, Lukacs). Mientras en los países marcados en la época por la violencia social (los de América Latina en particular) el sentimiento de un agotamiento de la ficción en sus capacidades para reenviar a lo real llevó a muchos escritores y artistas comprometidos a abandonar el terreno del arte y a tomar las armas<sup>6</sup>, en los países como Francia determinó un giro hacia las escrituras de lo cotidiano (Sheringham). A pesar de este rechazo, paradójicamente, la novela siguió siendo objeto de deseo para numerosos escritores, como Rodolfo Walsh (García “Testimonio literario latinoamericano: una reconsideración histórica del género”). Del mismo modo, puede decirse que, en las escrituras de lo cotidiano, el objetivo es inscribir la ficción allí donde nuestra tradición literaria no la había introducido aún, a partir de un modo narrativo que rechaza la tradición novelesca europea del siglo XIX.

Esta concepción dominante de la ficción, que no permitía pensar que podía constituir una forma de verdad o contener un saber, fue cuestionada por el conjunto conocido como “teorías de la ficción”, desarrolladas a partir de los años 1990. En *Fiction et diction*, Gérard Genette consideró su estatuto y su dimensión antropológica, y Jean-Marie Schaeffer puso en evidencia su

---

<sup>6</sup> El testimonio latinoamericano es entonces postulado como una literatura de intervención, revolucionaria que se opone a la ficción, y también a los estados totalitarios y sitúa en la letra la verdad y la justicia negados por el estado. Ver Dalmaroni.

conexión con la verdad y con formas de saber<sup>7</sup>. Gracias a este conjunto, hoy hemos sobrepasado la oposición entre ficción novelesca y evasión, lo cual permite adoptar una nueva perspectiva respecto de los textos transfronterizos y de los relatos de investigación. Podemos aceptar que este tipo de borronero de las fronteras entre ficción y no ficción ha dado lugar a una nueva recepción, que no obliga al lector a decidir a qué categoría pertenece el texto, y constituye, tal vez, una nueva modalidad cognitiva (Louis “Les récits transfrontaliers. Entre fiction et non fiction”).

### **Para una genealogía del relato investigación**

A partir de estos postulados, se puede considerar una genealogía del relato de investigación en la producción literaria reciente. Precisemos que la tradición latinoamericana difiere de las francesas y norteamericanas, aunque a comienzos del siglo XXI la relación y circulación entre estas zonas culturales haya adquirido características específicas, y se haya intensificado.

Entre los trabajos recientes que propusieron genealogías del relato de investigación en la literatura francesa, se encuentran los de Nathalie Piégay, de Laurent Demanze y el ya mencionado de Luc Boltanski. Para Piégay, en el siglo XX se pueden considerar dos modelos dominantes, la investigación surrealista y la naturalista; la primera sería “un modo de investigación de la vida social y psíquica, un procedimiento inventado para documentar la vida psíquica, un modo de existencia y de expresión del *Bureau* de investigaciones surrealistas en tanto grupo, una forma de empujar los límites de la realidad” (982). El segundo modelo correspondería, también según Demanze, a la observación, la documentación y la experimentación mediante la lectura y el terreno; la investigación naturalista enjuicia lo real, lo pone a prueba, revelando su naturaleza, aunque se oriente hacia la imaginación. La investigación contemporánea se opondría entonces a la del naturalismo, porque cuestiona el realismo y las prerrogativas de la novela, y reivindicando su inserción en el linaje de *In cold Blood* de Truman Capote. Demanze propone la idea de que existen hoy tres tipos de investigaciones literarias: las biográficas

---

<sup>7</sup> La relación entre ficción y verdad fue postulada desde la sociología y la filosofía en el número de la revista: *L’Homme* “Vérités de la fiction”, y también Caïra, Lavocat.

(cuyo ejemplo paradigmático sería *Dora Bruder* de Modiano); las exploraciones geográficas (en la línea de Georges Pérec) ; los volúmenes polifónicos, entre los cuales se encontrarían *La Misère du Monde* de Pierre Bourdieu, las obras de Svetlana Alexievitch, y también lo que Marie-Jeanne Zenetti llama las *factografías*<sup>8</sup>, que se definen en relación al testimonio, y se inscriben en el paradigma indicial definido por Carlo Ginzburg. Los volúmenes polifónicos muestran un interés por lo social, y se apartan del terreno de la ficción; uno de sus problemas esenciales sería la adopción por el autor de la figura del *greffier*, que es presentado como alguien que posee un poder crítico importante, especialmente respecto de los medios, que vehiculan una imagen de la realidad que no corresponde a la experiencia. Para Demanze, sin embargo, muestran un apego al relato, oponiendo la demostración a la mostración, lo cual define una ruptura entre exponer e investigar (215). La función de la investigación literaria sería, por lo tanto, crear vínculos y hacer comunidad, en un movimiento infinito de suspensión, que opone de este modo una forma de resistencia crítica a los discursos de los medios y del estado<sup>9</sup>.

Para el caso europeo, Luc Boltanski propuso, como lo mencionamos, otra genealogía, en parte retomada por Demanze, aunque sus perspectivas difieran, como lo señala también Piégay; su importancia viene de la mirada que propone sobre la literatura de no ficción y sobre el relato de investigación, porque subraya la ausencia de posicionamiento ético de estos modos narrativos. Boltanski afirma, además, los vínculos estrechos entre paranoia y relato de investigación, puesto que ambos mantienen una relación similar al saber acerca de la realidad. Esto lo lleva a distinguir dos modelos de relato policial, el londinense que corresponde al detective cerebral y aristocrático (Sherlock Holmes, por supuesto), y la novela parisina del funcionario de la policía (el Maigret de Georges Simenon); ambos cuestionarían la

---

<sup>8</sup> Marie-Jeanne Zenetti define las “factografías” por su capacidad de captación, recomposición e interrogación que imponen a lo real ; se basan, por lo tanto, en la fragmentación, el rechazo de una totalización y la suspensión del juicio (*Factographies*).

<sup>9</sup> Una serie de especialistas franceses de literatura contemporánea busca justificar, mediante esta hipótesis, su propia tarea en tanto cuerpo especializado, en un momento histórico en el que las ciencias humanas, y en particular los estudios literarios parecen haberse fragilizado debido a una serie de reformas, perdiendo parte de su prestigio, y necesitaron justificarse en términos de utilidad (social). Subrayar las funciones positivas de la producción literaria justifica de este modo su propio oficio.

solidez misma de la realidad, jugando con la tensión entre lo real y la realidad. El relato de investigación aparece, así, como un modo de cuestionar la realidad construida por un Estado-Nación garante de la estabilidad, de la seguridad de las formas sociales que describe e intenta controlar, lo que lleva a Boltanski a decir que en los estados totalitarios no habría relato policial.

A partir de las propuestas de Demanze y de Boltanski, Nathalie Piégay propuso la idea de que el relato de investigación, en los medios, en la literatura y en el arte traduce una desconfianza respecto de la realidad; habría formas fuertes de la investigación (cuando corresponden a una investigación inquieta sobre la realidad), y formas débiles (el relato de puro suspenso). Las primeras ponen en escena imposturas o mistificaciones, y narran a menudo *fait divers* (como *L'Adversaire* de Emmanuel Carrère), pero también pueden tratar de cuestiones históricas (*El impostor* de Javier Cercas). El relato de investigación aparece de este modo como un relato que no restituye la historia, sino que critica “los signos y los rastros (en particular mediáticos) que ha producido, con el objetivo de ‘reconstituir’ la escena y permitir a sus actores retomarla de otra manera –reapropiárselas, evacuando la imagen fijada por la realidad mediática y política” (993-994).

En la tradición latinoamericana, el relato de investigación adquirió una importancia específica al menos desde la segunda mitad del siglo XX, llamando la atención de la crítica moderna (Louis “Les séductions de l’enquête”), gracias a la obra de Rodolfo Walsh (1927-1977), y del impacto estético provocado por el célebre *Operación Masacre* en 1957. Combinando la investigación policial, periodística y política, introduciendo técnicas narrativas propias de la ficción, Walsh se propone obtener un efecto concreto sobre lo real, diferente del provocado por su denuncia sistemática de la tortura en sus artículos periodísticos<sup>10</sup>. Como es sabido el acontecimiento que provocó una ruptura en la concepción literaria y política de Walsh fue el fusilamiento de doce civiles en un terreno baldío de José León Suárez, en el marco de la represión desatada contra el intento de levantamiento del 9 de junio de 1956 por un grupo de militares peronistas, presididos por los generales Juan José Valle (1904-1956) y Raúl Tanco (1905-1977), contra la llamada Revolución Libertadora. A pesar

---

<sup>10</sup> Entre 1968 y 1969 Walsh señala la aplicación sistemática de la tortura en una serie de artículos periodísticos reunidos en el volumen *El violento oficio de escribir. Obra periodística (1953-1977)* 302-324.

de una relativa indiferencia al levantamiento, Walsh se entera seis meses después de que una de las víctimas está viva; finalmente encontrará a siete sobrevivientes. En un primer momento, lo que lo interpela es el hecho de que se trata de víctimas inocentes, y el gobierno habría “cometido un error”, puesto que los fusilados habían sido arrestados antes del pronunciamiento de la ley marcial. Después de su encuentro con Juan Carlos Livraga, uno de los fusilados, Walsh emprende su investigación, que marca el comienzo de su evolución progresiva tanto en la militancia como en su búsqueda estética; en los años 1970, formará parte de Fuerzas Armadas Peronistas, que fusiona con Montoneros<sup>11</sup>; en 1976, Walsh funda ANCLA (Agencia Clandestina de Noticias) y Cadena informativa, para difundir las informaciones ocultadas por la última dictadura militar (1976-1983). El 24 de marzo de 1977, día del primer aniversario del golpe, Walsh envía por correo su “Carta abierta a las Juntas Militares”, y el 25 es interpelado y abatido por las fuerzas ilegales de represión en la esquina de San Juan y Entre Ríos, herido y transportado al centro de detención clandestino de la ESMA, donde muere<sup>12</sup>.

Como recordamos, la investigación no lleva a Walsh únicamente a la militancia, sino también a una exploración estética que termina en una forma literaria que ha sido identificada con la *non fiction* norteamericana (Amar Sánchez). Bajo forma de artículos y de libro, *Operación masacre* no narra solamente un crimen cometido por el estado sino también la investigación realizada por un “yo-narrador-investigador”, explícitamente identificado con el autor en el relato. Por otra parte, como es sabido, existen en total cuatro versiones del libro, publicadas en 1957, 1964, 1969 y 1972, es decir en contextos políticos y personales muy diferentes, y con variaciones textuales. En un comienzo, Walsh investiga para establecer los hechos, contradecir la versión oficial del gobierno y obtener justicia para las víctimas, mediante una investigación de terreno (entrevistas con las

<sup>11</sup> Compuesta por militantes peronistas de izquierda, Montoneros (1970-1979) adoptó la lucha armada con el objetivo de desestabilizar la dictadura entre 1966 et 1973. Después del retorno de Juan Domingo Perón como presidente en 1973, la organización combatió para instaurar un socialismo nacional, pero debido a sus acciones violentas, fue declarada ilegal el 8 de septiembre de 1975 ; sus militantes fueron perseguidos y asesinados durante la última dictadura cívico-militar.

<sup>12</sup> El 27 de octubre 2011, Alfredo Astiz, el “Tigre” Acosta y otros miembros del “Grupo de Tareas” 3.3.2., de la ESMA fueron condenados a prisión perpetua ; una de las acusaciones era el asesinato de Walsh.

víctimas y testigos, visita de los lugares, etc.), a lo que se agrega una investigación de lectura (examen de las declaraciones oficiales del gobierno y otros documentos). Walsh deja hablar a las víctimas y a sus familias, recurriendo a una retórica que apela a la experiencia de lectores de diarios. En el libro en cambio, el “yo-narrador-investigador” cobra cierta amplitud, y juega el rol de un intermediario entre lector, víctimas y testigos; revela documentos así como su carácter de construcción. Sin embargo, el “yo” corresponde en verdad a Walsh y a Enriqueta Muñiz, cuya implicación en la investigación ha quedado demostrada gracias a la reciente publicación de su diario<sup>13</sup>. Su relato inclina la investigación hacia lo novelesco, como si personajes y acontecimientos debieran adaptarse a roles preestablecidos, mientras el texto de Walsh se mantiene en tensión permanente entre ficción y no ficción.

Paradójicamente, la estética que Walsh intenta explorar se inscribe en la tradición de Jorge Luis Borges (1899-1986), aunque los dos escritores se encuentran en polos ideológicos opuestos: Borges fue un antiperonista furioso, sostuvo el golpe de 1955, gracias al cual obtuvo una serie de beneficios, puesto que el nuevo gobierno lo nombró director de la Biblioteca nacional, y lo consagró como una suerte de escritor oficial. Se trata de uno de los mayores problemas de la literatura argentina: la oposición en el nivel político, aunque se comparten principios estéticos.

### **Relato investigación del yo, relato investigación del tú**

La obra de Rodolfo Walsh marcó la literatura hispanoamericana, modificando el concepto mismo de literatura, pero tuvo escasa recepción fuera del área hispanohablante. Asociarla a la *non fiction* norteamericana permitió situarla en el contexto internacional, y valorarla, pero ocultó, simultáneamente, algunas de sus especificidades, porque semejante lectura muestra la dificultad que plantea un relato de investigación que se posiciona entre el relato policial y el periodismo, presentándose como una investigación político-literaria (Ahl), que transforma un episodio menor de la historia argentina en Historia (Louis 2016). A pesar de la escasa circulación de su obra fuera del área hispanohablante, la estética de Walsh fue objeto de una difusión indirecta, debido al

---

<sup>13</sup> Enriqueta Muñiz (1934-2013), periodista y escritora, había llegado a Argentina en 1950, huyendo de la España franquista con su familia.

impacto que tuvo en una serie de escritores de éxito internacional, entre los cuales se cuenta Roberto Bolaño. Si el establecimiento de una estricta genealogía implicaría una demostración minuciosa, la era de la literatura transnacional permite constatar la presencia de escritores y obras latinoamericanas en autores canonizados a nivel internacional, como Svetlana Alexievitch, o Javier Cercas (Gefen y Perez)<sup>14</sup>.

A partir de una perspectiva que otorga un lugar específico a la tradición literaria y teórica latinoamericana, se puede afirmar que, en términos de estructura narrativa, el relato de investigación presenta dos tradiciones diferentes en la literatura contemporánea, que cohabitan hoy, y a veces se combinan. Por un lado, encontramos los textos que presentan una investigación llevada a cabo por un personaje o por el narrador, que puede implicar diferentes estrategias narrativas; a menudo se trata de un narrador en primera persona del singular que toma a cargo el relato, que adquiere de este modo toques autobiográficos o autoficcionales. Esta tendencia puede ser llamada “relato de investigación del yo”, o “relato de investigación del narrador”, porque incluso cuando el objeto de la investigación no implica la reconstrucción de la historia del yo, el relato se construye generalmente alrededor suyo, de modo que adquiere una dimensión colectiva (el yo encarna una comunidad). El “yo” puede, por tanto, ser sujeto del enunciado y de la enunciación, pero también puede ser únicamente sujeto del enunciado (Louis “Zonas y modos de intersección: el “yo-narrador-investigador” en el relato de la investigación”).

La segunda tendencia del relato de investigación propone una estructura narrativa que expone la investigación en el relato, dejando su reconstrucción en manos del lector. Fue una de las estrategias narrativas privilegiadas por Jorge Luis Borges en los años 1930 y 1940. En sus tramas, el lector es el detective, decía, agregando que el lector es más inteligente que el narrador (“Excellent intentions de Richard Hull”). Es el principio que opera en relatos como “La forma de la espada”, “La muerte y la brújula”, “El jardín de senderos que se bifurcan”, y que se encuentra ya en “Hombre de la esquina rosada”, cuentos que ponen en escena un narrador-yo que presenta a veces rasgos que reenvían al autor,

---

<sup>14</sup> Acerca del caso de Svetlana Alexievitch y Bob Dylan, y sus efectos sobre las concepciones literarias, ver Gefen y Perez. Sobre Cercas, y el modo en que estas estructuras narrativas son orientadas en favor de una ideología que se aleja de la historia, ver Delage, y Lauge Hansen.

cuyo espesor varía : en “Hombre de la esquina rosada” su presencia se reduce al título, a las interpelaciones a quien escucha, cuyo nombre, “Borges”, surge al final, y a los rasgos que podemos deducir de las implicaciones del narrador segundo (Louis *Jorge Luis Borges. Obra y maniobras* 411-415). Esta tendencia puede llamarse “relato investigación del tú”, o “relato investigación del lector”, porque es el otro, el lector, quien debe resolver el enigma textual<sup>15</sup>.

Si podemos considerar estas dos tendencias del relato de investigación como tradiciones literarias diferentes, algunos autores las han combinado, retomando el gesto reivindicado por Borges: la combinación genérica exhibida en el relato como técnica narrativa (Louis “¿Por qué escribir un libro? Las versiones de Operación Masacre”). Así, Roberto Bolaño, en *Estrella distante*<sup>16</sup>, que, desde su nota preliminar, evoca el modelo de Borges<sup>17</sup>, propone un relato que se presenta a la vez como novela (así se lo promocionó) y como un testimonio que reconstruye el recorrido de Carlos Wieder, poeta, militar y torturador bajo la dictadura de Pinochet, cuyo objetivo es reestablecer una verdad detrás de la leyenda. Presentado como un desarrollo del último capítulo de *La literatura nazi en América*, “Carlos Ramírez Hoffmann. Santiago de Chile, 1950-Lloret de Mar, España 1998” (193-219), la nota preliminar afirma que el relato le ha sido contado por su compatriota Arturo B. (referencia a Arturo Belano, personaje construido en su literatura a partir de ciertos rasgos biográficos del autor, considerado como una forma de alter ego del autor), mientras el narrador de *La literatura nazi* es interpelado bajo el nombre de “Bolaño”.

En el transcurso de los tres primeros capítulos de *Estrella distante* el narrador (cuyo nombre no es dado), un joven estudiante en Letras, propone su testimonio, y cuenta lo que sabe de primera mano sobre Carlos Wieder, que conoció en 1971 o 1972, cuando se hacía llamar Carlos Ruiz-Tagle, en el taller de Juan Stein; presenta también a otros personajes –Bibiano O’Ryan,

<sup>15</sup> Las expresiones “relato de investigación del yo” y “relatos de investigación del tú” se inspiran de las categorías propuestas por Tzvetan Todorov para el género fantástico, aunque no comparto su análisis del género.

<sup>16</sup> Se puede pensar también en *Austerlitz* de W. G. Sebald, y en textos ya clásicos como *Dora Bruder* de Patrick Modiano.

<sup>17</sup> En su nota preliminar el narrador sostiene: “Mi función se redujo a preparar bebidas, consultar algunos libros, y discutir, con él y con el fantasma más vivo de Pierre Menard, la validez de muchos párrafos repetidos.”

Marta Posadas, Verónica y Angélica Garmendia, Diego Soto. Cuando el narrador no tiene conocimiento directo de los hechos, introduce rumores y especulaciones alrededor del personaje; como lo dice él mismo a propósito de las Garmendia: “A partir de aquí mi relato se nutrirá básicamente de conjeturas.” (29), lo que no le impide agregar inmediatamente después: “Tuvo que ser así.” (29). El narrador establece de este modo un sistema de alternancia entre la afirmación de lo que no sabe y la certeza de la reconstrucción propuesta. El movimiento complementario consiste en negar la importancia de los detalles, las precisiones, y los datos que pueden corroborar su versión, como lo muestra la frase: “Las circunstancias de mi detención son banales, cuando no grotescas...” (34). Benjamin Loy señaló que la incertidumbre provocada por el relato viene en parte de un aspecto que se puede perder en las traducciones, las vacilaciones en el nivel del lenguaje entre vocabulario y expresiones chilenas y otras típicamente españolas, que inscriben en el relato la temporalidad y los lugares de residencia del narrador (Chile, 1971/1972, España/Barcelona, alrededor de 1994, ver Loy 2020).

La tensión entre la afirmación del saber y la negación de éste continúa en los capítulos siguientes, en el mejor estilo borgiano, como lo señalara Enrique Pezzoni (129-165); el cuarto y el quinto narran el destino de dos animadores de talleres de poesía, Juan Stein y Diego Soto a partir de modalidades opuestas: leyendas e incertidumbres rodean al primero mientras el destino del segundo es conocido. El sexto intenta reconstruir el recorrido de Carlos Wieder, mediante una modalidad que afirma simultáneamente la duda y la certeza, la exposición de sus fotos cuyo horroroso contenido sólo es insinuado: cuerpos y partes de cuerpos que muestran personas vivas torturadas (entre las cuales las hermanas Garmendia). En el capítulo siete, se vuelve a las noticias contradictorias, inciertas, confusas del recorrido de Wieder, y se cierra con la evocación del proceso que se le hace alrededor de 1994, *in absentia*, por el secuestro y el asesinato de las hermanas Garmendia. Los tres últimos capítulos del libro ponen en escena a Abel Romero, antiguo policía chileno, quien, con ayuda del narrador, encuentra a Carlos Wieder, identificado por el narrador gracias a una revista literaria de vanguardia; ambos se dirigen entonces a Lloret del Mar (Cataluña), donde el narrador lo reconoce, y Romero lo va a ver sin precisar con qué objetivo.

Recordar su estructura permite afirmar que *Estrella distante* pone en escena varias investigaciones. Si la primera parte

de la novela corresponde al testimonio del narrador, ésta no está compuesta sino en parte de lo que ha visto y vivido – aunque comienza declarando, acerca de Wieder, “No puedo decir que lo conociera bien” –, y de aquello que sus amigos y otros testigos le han contado. El narrador es testigo, pero es su amigo Bibiano quien lleva adelante la investigación, él y Marta Posadas deducen que Ruiz-Tagle no puede sino ser Carlos Wieder, e identifican los nombres de las mujeres cuyo nombre escribe en el cielo, sus víctimas. Sin embargo, el narrador tiene un rol privilegiado porque puede reconocer a Wieder, físicamente, así como identificar su “obra”: los poemas escritos en el cielo con su avión, que observa cuando está en la cárcel después del golpe de estado de Pinochet; sus escritos en revistas europeas marginales y de vanguardia veinte años después. Puede entonces reconocerlo bajo diferentes máscaras – incluso detrás de una cámara–; una investigación que afirma así el vínculo estrecho entre dictadura y vanguardias artísticas, que caracterizó algunos de los movimientos europeos más que el arte latinoamericano del período de las dictaduras de los años 1970. Si embargo, el texto –así como una zona de la tradición literaria del subcontinente– traza una continuidad entre el nazismo y estas dictaduras<sup>18</sup>.

Un testimonio, no obstante, no es una investigación. Esta última es llevada a cabo por Romero, mientras el narrador realiza una según los principios borgeanos: investiga en el nivel textual, sin desplazarse, leyendo<sup>19</sup>. En algunos textos de Borges, no obstante, se combinan el razonamiento abstracto basado en el relato y el desplazamiento físico característico del policial negro americano (Piglia 2013), como en “La muerte y la brújula” (1942). Como vimos Borges exploró también la idea que en un relato de investigación no es necesario que haya un personaje que lleve adelante la investigación: el lector puede hacerlo (1942, 1943). En *Estrella distante*, el narrador es el punto donde convergen las investigaciones de los otros, hasta el momento en que él mismo interviene mediante la lectura. Sin embargo, una parte de la investigación es dejada entre las manos del lector, la evaluación

<sup>18</sup> Lo que se puede llamar “el Holocausto como referente” en la literatura hispanoamericana aparece en numerosas novelas, tal como lo señalo en “Una pedagogía del recordar. Notas sobre *Lenta biografía* de Sergio Chejfec (1990)”.

<sup>19</sup> Como es sabido, Borges llevó esta figura a su forma extrema en las *Crónicas de Bustos Domecq*, escritas en colaboración con Adolfo Bioy Casares a partir de 1942, donde el personaje resuelve los crímenes desde su prisión, basándose exclusivamente en el relato que se le hace.

de las versiones y leyendas, en particular el final del relato: el lector se pregunta si Romero mató o no a Carlos Wieder, puesto que el texto no da ninguna información certera sobre la cuestión. El narrador plantea la cuestión, pero el antiguo policía vuelto detective no responde. La identidad de quien encargó a Romero la investigación también queda sin aclararse, y el lector no puede sino imaginarse que se trata de un personaje vinculado a una de las víctimas de Carlos Wieder presentes en el relato (las hermanas Garmendia, por ejemplo). Además, puesto que el narrador adopta ciertos rasgos autoficcionales, así como otros que reen-vían a Arturo Belano, diferenciándose de él simultáneamente, y presentándolo como un co-autor, la cuestión de su identidad no se resuelve tampoco.

Tenemos por lo tanto un narrador que presenta elementos de una investigación, un amigo y un detective privado que llevan adelante cada uno una investigación (que es simultáneamente la misma que la del narrador y otra), asistidos por el narrador, y un lector que se ve obligado a asumir una parte de la investigación, examinando el relato –a través de la lectura, según el modelo propuesto por Borges. Se puede decir que *Estrella distante* propone una investigación que tiene como objetivo llegar a una verdad, sin que la imposibilidad de hacerlo conlleve una duda respecto de los acontecimientos trágicos de la historia de Chile: la fascinación que puede producir el personaje de Carlos Wieder es proyectada sobre el narrador, liberando de este modo la evaluación del lector, que puede encontrar fascinante al personaje y condenar simultáneamente sus acciones. Los escrúpulos del narrador, que parece no desear que Romero mate a Wieder, permiten que el lector se autorice cierto sentimiento de satisfacción ante la idea de su asesinato. Lo cual resulta particularmente importante porque el final de la novela se sitúa alrededor de 1993 o 1994, un período de impunidad de los responsables de la represión de la dictadura chilena, en que toda esperanza de obtener justicia social para las víctimas pareció disolverse. Matar a Wieder aparece de este modo como la única elección posible, el único modo de hacer justicia, y acentúa también la pertenencia al género ficcional: las asociaciones de derechos humanos, los padres de las víctimas reclaman justicia en esos años intentando recursos legales, y denuncian a los responsables de la represión mediante recursos

variados que los exponen ante la sociedad, pero no ejerciendo una justicia personal<sup>20</sup>.

Como se puede ver, la tradición del “relato de investigación del tú” presenta otra característica: toma posición contra un estado que no puede garantizar la estabilidad, la seguridad de las formas sociales que pretende describir y controlar. En esto las formas narrativas difieren de las estudiadas por Boltanski, porque los estados contra los cuales se proyectan las investigaciones de Walsh y de Bolaño son abusivos, en ellos no hay justicia, y producen discursos que sostienen una realidad otra que la de los hechos (como los relatos de Borges). En Argentina, el impacto social de la represión ilegal y del terrorismo de Estado llevó a Ricardo Piglia a proponer la hipótesis de que el Estado moderno, en su imposibilidad para mantener el orden exclusivamente mediante la coerción, produjo y difundió creencias, que Piglia considera ficciones socializadas. Ante ello, la literatura se habría atribuido la función de disputar ese espacio a las ficciones de estado, tratando de hacer visible lo que éstas ocultaban: su objetivo parece haber sido conservar el secreto, pero ese secreto se difunde en la sociedad mediante rumores y otras vías. Después de todo, fue el rumor que decía que uno de los fusilados de León Suárez estaba vivo lo que decidió a Walsh a hacer una investigación: en el mismo café en que se encuentra la noche del levantamiento, un amigo no politizado (Enrique Dillon) le dice: “Hay un fusilado que vive.” (2010: 20) Walsh considera que esto es improbable, pero decide encontrarse con él; como lo muestra el testimonio de Enriqueta Muñiz, es probable que esta frase fuera de Walsh<sup>21</sup>, y se la puede relacionar con su interés por la literatura fantástica, porque el fusilado aparece como un fantasma, un muerto que vuelve de su tumba. Esto, precisamente, en 1956, cuando Walsh edita su célebre *Antología del cuento extraño*, en Hachette (Louis “¿Por qué escribir un libro? Las versiones de Operación masacre”).

La hipótesis de Piglia, que no debe ser confundida con una forma de panficcionalismo (Ryan, Lavocat), no parece

<sup>20</sup> El momento de publicación de la novela corresponde, efectivamente, al surgimiento de los llamados “escraches” en Argentina, España, Paraguay, Uruguay y Venezuela, y “funas” en Chile. Se trata de un modo de acción directa, para hacer conocer la demanda de justicia y denunciar la impunidad de los responsables de la represión bajo las dictaduras.

<sup>21</sup> En palabras de Enriqueta Muñiz: “Por supuesto, Walsh no podía admitir la existencia de un caso tan novelesco en el probrísimo plano de la vida cotidiana.”, 74-75.

corresponder al posicionamiento de la investigación en los casos analizados. La problemática del relato de investigación contemporáneo no está relacionada exclusivamente con los modos narrativos adoptados y la ficcionalización de la investigación, sino con el modo en que son leídos los relatos que utilizan sus recursos, en los que se inscriben efectos documentales o referenciales. Porque si se suele considerar que la presencia de la investigación garantiza el carácter verídico de la zona del relato que se relaciona con la Historia, toda lectura está datada en el tiempo, e implica los límites de legibilidad de una comunidad. El contexto histórico de *Estrella distante* no plantea ninguna duda al lector en lo que respecta a la identificación de criminales y víctimas, a pesar del tono distanciando e irónico del narrador, pero, como lo dijimos, respecto de Wieder se percibe cierta ambivalencia. Si cuando Romero le pide que lo ayude a encontrarlo, afirmando que hay que ser poeta para identificar a un poeta, el narrador le responde que, para él, Wieder no es un poeta sino un criminal; y cuando van a Lloret, donde vive Wieder bajo el nombre de Defoe, afirma: “Pobre Defoe” (149). Romero responde: “A mí esa gente no me da pena” (149). Un poco más tarde, el narrador agrega: “No quiero que haya sangre...” (149). El encuentro final con Wieder lo hunde en una pesadilla, que no sabemos si atribuir a su miedo de volver a verlo o a la sospecha de que Romero lo va a matar. Aunque el narrador no parece ni aprobar su conducta ni admirar su obra, cierta forma de proximidad se establece entre Wieder y él, debido al hecho de que, como dice: “...Carlos Wieder y yo habíamos viajado en el *mismo* barco, sólo que él había contribuido a hundirlo y yo había hecho poco o nada para evitarlo.” (131). Los roles están claramente definidos y diferenciados a pesar de esta proximidad, incluso en el plano de la tragedia vivida, como lo muestra el final del capítulo siete, donde dice el narrador sobre Wieder: “Chile lo olvida.” (120), mientras el capítulo ocho comienza diciendo lo siguiente sobre Romero y de sí mismo: “Chile también nos ha olvidado.” (121). Se puede incluso decir que el objetivo de la forma de la investigación es poder establecer esta distinción entre quienes, en un mismo barco, trataron de hundirlo y quienes no hicieron nada para evitarlo, y demostrar que es imposible de superar.

## Las funciones de la ficción

El éxito del relato de investigación entre los historiadores, los especialistas de literatura y el gran público desde hace algo más de dos décadas se debe a su carácter híbrido, porque reutiliza recursos narrativos, figuras y personajes provenientes tanto de la investigación historiográfica como del periodismo, del relato policial y del documental. Su identificación en tanto procedimiento narrativo específico determina, por otra parte, la exportación de sus recursos hacia otros géneros, incluso hacia las escrituras profesionales de las ciencias humanas y sociales, como lo muestran casos como *The Lost* de Daniel Mendelsohn e *Histoire des grand-parents que je n'ai pas eus* de Ivan Jablonka. Los efectos de lectura, usos y funciones de la ficción cuando son nuevos provocan sorpresa, y adhesión, pero también pueden provocar rechazo y polémicas; pero todo efecto de lectura termina por convencionalizarse, asociándose a valores específicos.

Es posible constatar en la crítica cierta dificultad para leer el efecto investigación o el efecto documento como un procedimiento literario que puede vehicular ideologías variadas, e incluso opuestas, en particular cuando los textos que las adoptan se refieren a acontecimientos de la historia reciente<sup>22</sup>. Cuando la investigación adopta formas propias a la historiografía, o cuando es leída como tal, la ideología que se le atribuye corresponde a la de la historiografía moderna y progresista. Otra conclusión que permite nuestro recorrido es que existe una demanda social de acceso a la disciplina histórica sin pasar por los circuitos especializados y los trabajos de los expertos; de donde el interés del público por ficciones que vuelven sobre episodios históricos usando el modo narrativo de la investigación, que facilita la inclusión del lector e impone modos narrativos que un público no especializado puede reconocer. Constatamos también en la recepción del relato de investigación como en algunos debates al que dio lugar, el retorno de la polémica sobre la relación entre formas e

---

<sup>22</sup> Un ejemplo relativamente reciente es la polémica que opuso a Robert Paxton y Éric Vuillard cuando la publicación de *L'Ordre du jour*; el historiador americano cuestionó el carácter histórico de ciertos postulados del libro. Nótese, sin embargo, que *Conquistadors* del mismo Vuillard, novela sobre la conquista de Perú por Francisco Pizarro que utiliza el mismo modo de tratamiento de la historia no había dado lugar a semejantes polémicas en Francia, y fue aclamada como una novela que resitúa las emociones de la historia gracias a un estilo saturado y ágil. Acerca de estos debates, ver: Paxton.

ideología que sostuvieron Bertolt Brecht y Georg Lukacs en 1938, y que marcó los estudios literarios.

La perspectiva de los estudios literarios permite aprehender las problemáticas contemporáneas en términos de usos del relato, y de comprender los clivajes ideológicos implícitos en el relato de investigación, cuyo éxito internacional corresponde a un momento histórico de redefinición del lugar de la disciplina en la topografía de las ciencias humanas y sociales, y de la recreación de la categoría de Literatura. Tomar en cuenta diferentes tradiciones literarias y críticas, en particular a propósito de autores y obras globalizadas, permite entender la complejidad del panorama actual de los relatos de investigación, que se sitúa en el cruce de las especificidades nacionales y de una circulación en el espacio globalizado del libro. Los casos de Rodolfo Walsh y Roberto Bolaño, opuestos porque uno es poco conocido fuera de América Latina y el otro es célebre a nivel internacional, muestran concepciones variadas del relato de investigación, e incluso una recuperación de Walsh por Bolaño. Sin duda, como se ha mostrado, ambos poseen una referencia común: Borges. También, una escritura marcada por exploraciones de modos narrativos basados en la combinación de géneros. En esta tradición, el relato de suspenso adquiere una dimensión política, y apunta a la posibilidad de emanciparse de la paranoia provocada por la cacofonía de rumores y versiones que vienen del estado y otras fuentes. No es lo real lo que está en juego, porque los relatos asumen el hecho de que no se puede conocer los acontecimientos con certeza, pero que hay cosas que se pueden saber, y que el crimen y la injusticia forman parte de ellas. El resto no es sino especulación narrativa.

### **Bibliografía**

Ahl, Nils C. "Opération massacre (Operación masacre) de Rodolfo Walsh". *Le Monde*, 25/11/2010.

Amar Sánchez, Ana María. *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: Testimonio y escritura*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 1992.

Barnet, Miguel. "La novela testimonio: socio-literatura". *Unión*, n. 1, 1969, p. 99-122.

Bessière, Jean. “L’œuvre document et la communication de l’ignorance”. “Des faits et des gestes. Le parti-pris du document 2”, Jean-François Chevrier y Philippe Roussin (eds.). *Communications*, n. 79, 2006, Paris, Seuil.

Binet, Laurent. *HhHH*. Paris, Grasset, 2010.

Bolaño, Roberto. *Estrella distante*. Barcelona, Anagrama/Compactos, 1996.

Bolaño, Roberto. *La literatura nazi en América*. Barcelona, Seix Barral, 1996.

Boltanski, Luc. *Enigmes et complots. Une enquête à propos d’enquêtes*. Paris, Gallimard/Essais, 2012.

Bonasso, Miguel. *Recuerdo de la muerte*. Buenos Aires, Brujuna, 1984.

Borges, Jorge Luis. “Excellent intentions de Richard Hull”. *El Hogar*, 15/04/1938, p. 26.

Borges, Jorge Luis. “La forma de la espada”. *La Nación* 26/07/1942, p. 1, 2e sec., ilustrado por Alejandro Sirio.

Borges, Jorge Luis. “La muerte y la brújula”. *Sur*, 12(92), 05/1942, p. 27-39.

Borges, Jorge Luis. “El jardín de senderos que se bifurcan”. *El jardín de senderos que se bifurcan*. Buenos Aires, Sur, 1941, p. 107-124. Relatos incluidos en *Ficciones*, Buenos Aires, Sur, 1944.

Borges, Jorge Luis. “Hombres de las orillas”. *Revista Multicolor de los Sábados, Crítica*, 1, n. 6, 16/09/1933, p. 7. Bajo el título de “Hombre de la esquina rosada” en *Historia Universal de la Infamia*. Buenos Aires, [Tor], 1935.

Borges, Jorge Luis. *Los Anales de Buenos Aires*, 2(20-22), octubre 1947, p. 49-52; *Otras inquisiciones*. Buenos Aires, Sur, 1952.

Borges, Jorge Luis. “Roger Caillois : Le roman policier”. *Sur* 91, 4/1942, p. 56–57.

Borges, Jorge Luis. “H. Haycraft: *Murder for Pleasure*”. *Sur* 107, 9/1943, p. 66–67.

Boucheron, Patrick. “Toute littérature est assaut contre la frontière. Note sur les embarras historiens d’une rentrée littéraire”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 2010/2, p. 441-467.

Bouju, Emmanuel. *La Transcription de l’histoire, essai sur le roman européen*. Rennes, PUR/Interférences, 2006.

Bourdieu, Pierre. *La misère du monde*. Paris, Seuil, 1993.

Brecht, Bertolt. *Écrits sur le théâtre*. Paris, Gallimard/ Bibliothèque de la Pléiade, 2000.

Brecht, Bertolt. *Journal de Travail. 1938-1955*. Paris, L’Arche, 1976.

Caïra, Olivier. *Définir la fiction. Du roman au jeu d’échecs*. Paris, EHESS, 2011.

Capote, Truman. *In cold blood*. Random House, 1966.

Carrère, Emmanuel. *L’Adversaire*. Paris, P.O.L., 2000.

Cercas, Javier. *Anatomía de un instante*. Barcelona, Montandon, 2009.

Cercas, Javier. *El impostor*. Barcelona, Random House, 2014.

Conio, Gérard. *Le constructivisme russe. Tome II. Le constructivisme littéraire*. Lausanne, L’âge d’homme, 1987.

Coste, Florent. “Propositions pour une littérature d’investigation”. *Journal des anthropologues*, n. 148-149, 2017, p. 43-62.

Coste, Laurent. “Littérature, enquête et empirisme à l’ère néolibérale”. *En attendant Nadeau*. 06/08/2019, <https://www.en->

[attendant-nadeau.fr/2019/08/06/enquetes-litterature-ere-neo-liberale/](http://attendant-nadeau.fr/2019/08/06/enquetes-litterature-ere-neo-liberale/). Consultado el 30/09/2019.

Dalmaroni, Miguel. *La palabra justa. Literatura, crítica y memoria en la Argentina 1960-2002*. Mar del Plata/Santiago de Chile, Melusina, 2004.

Delage, Agnès. “Cercas historien”. *Les écritures des archives : texte littéraire, discipline littéraire et archives*. Fabula.org, <https://www.fabula.org/colloques/document6328.php>

Demanze, Laurent. *Un nouvel âge de l'enquête. Portraits de l'écrivain contemporain en enquêteur*. Paris, Editions Corti/Les Essais, 2019.

Engel, Pascal. “Savoir et enquêter”. *En attendant Nadeau*, 23 julio 2019. <https://www.en-attendant-nadeau.fr/2019/07/23/savoir-enqueter/>. Consultado el 30/09/2019.

Foster, Hal. “L'artiste comme ethnographe ou la 'fin de l'histoire' signifie-t-elle le retour de l'anthropologie?”. *Face à l'histoire, 1933-1996*. Paris, Ed. du Centre Pompidou, 1999, p. 498-505.

García, Victoria. “Testimonio literario latinoamericano: prefiguraciones históricas del género en el discurso revolucionario de los años sesenta”. *Acta Poetica*, 35, 1, 01-06/2014, p. 63-92.

García, Victoria. “Testimonio literario latinoamericano: una reconsideración histórica del género”. *Exlibris. Revista del departamento de letras*, 1, 2012, p. 371-389.

Gefen, Alexandre, Perez, Claude. “Extension du domaine de la littérature”. *Elfe XX-XXI* [Online], 8 | 2019, consultado el 02/03/2019. URL: <http://journals.openedition.org/elfe/1701>.

Genette, Gérard. *Fiction et diction*. Paris, Editions du Seuil, 1991.  
Ginzburg, Carlo. “Signes, traces, pistes : racines d'un paradigme de l'indice”. *Le débat*, n. 6, 1980, p. 3-44.

Jablonka, Ivan. *Histoire des grands-parents que je n'ai pas eus*. Paris, Editions du Seuil, 2012.

Jablonka, Ivan. *Le troisième continent ou la littérature du réel*. Paris, Seuil, 2024.

Jablonka, Ivan. *L'histoire est une littérature contemporaine. Manifeste pour les sciences sociales*. Paris, Seuil, 2014.

Jeannelle, Jean-Louis. "Les littératures factuelles". [http://www.fabula.org/atelier.php?Litt%26eacute%3Bra-tures\\_factuelles](http://www.fabula.org/atelier.php?Litt%26eacute%3Bra-tures_factuelles)

Haenel, Yannick. *Jan Karski*. Paris, Gallimard, 2009.

Hansen, Hans Lauge. "Víctimas y victimarios. Trauma social y representación de víctimas y victimarios en la novela española de memoria". *Passés futurs*, <https://www.politika.io/en/notice/victimas-y-victimarios-trauma-social-y-representacion-victimas-y-victimarios-novela-espanola>, 29-08-2018. Consultado el 24/03/2019.

Khalifa, Dominique. "Enquête et 'culture de l'enquête' au XIX<sup>e</sup> siècle". *Romantisme*, n° 149, 3/2010, p. 3-23.

Lavocat, Françoise. *Fait et fiction*. Paris, Seuil, 2017.

Littel, Jonathan. *Les Bienveillantes*. Paris, Gallimard, 2006.

Louis, Annick. *Jorge Luis Borges: obra y maniobras*. Santa Fe, UNL, 2014.

Louis, Annick. "A momentary lapse of history. Borges y la crítica moderna argentina bajo la última dictadura y en la postdictadura (1976-1986)". *Letras*, Dossier "Borges, sus ensayos: lógicas textuales y archivos de época", Magdalena Cámpora (Coord.), n. 81, enero-junio 2020, p. 270-338. <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/LET/article/view/3171>

Louis, Annick. "¿Por qué escribir un libro? Las versiones de Operación masacre". *Ex-libris*, 5, 2016, p. 394-409.

Louis, Annick. "Les récits transfrontaliers. Entre fiction et non fiction". *Poétique*, n. 195, 2024, p. 3-19.

Louis, Annick. “Entre ficción y no ficción. Los retratos transfronterizos como nueva modalidad cognitiva”. *Ficción - No ficción en América Latina*, Areco, Macarena, Moreno, Fernando, Quintana, Cécile (eds.), Editions des archives contemporaines, Francia, 2024. ISBN: 9782813004864, 176p., doi: <https://doi.org/10.17184/eac.9782813004864> <https://eac.ac/publications/9782813004864>.

Louis, Annick. “Zonas y modos de intersección: el “yo-narrador-investigador” y el relato de la investigación”, *Cuadernos LIRICO* [En línea], n. 26, 2024, Publicado el 15 febrero 2024, consultado el 27 febrero 2024. URL: <http://journals.openedition.org/lirico/14813>.

Louis, Annick. “Les séductions de l’enquête”. *Passés Futurs Politika*, n. 8, dossier “Ce que les artistes font à l’histoire”, diciembre 2020 <https://www.politika.io/fr/notice/seductions-lenquete>

Louis, Annick. *Borges face au fascisme 1. Les causes du présent*. Montreuil, Aux lieux d’être, 2006.

Louis, Annick. *Borges face au fascisme 2. Les fictions du contemporain*. Montreuil, Aux lieux d’être, 2007.

Louis, Annick. “Una pedagogía del recordar. Notas sobre *Lenta biografía* de Sergio Chejfec (1990)”. *Escribir la democracia. Literaturas y transiciones democráticas*, Anne-Laure Bonvalot, Anne-Laure Rebreyand, y Philippe Roussin, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2019, p. 149-161.

Loy, Benjamin. “Gltopolíticas literarias entre resistencia y mercado: Bolaño en traducción, la traducción en Bolaño”, *World Editors, Dynamics of Global Publishing and the Latin American Case between the Archive and the Digital*, Guerrero, Gustavo, Jorge Locane, Benjamin Loy, Gesine Müller (eds.), De Gruyter, 2020, p. 245-264.

Ludmer, Josefina. *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2010.

- Lukacs, Georg. *Problèmes du réalisme*. Paris, L'Arche, 1975.
- Lukacs, Georg. *La théorie du roman*. Paris, Tel/Gallimard, 2012.
- Mendelsohn, Daniel, *The Lost. A Search for Six of Six Million*. New York, Harper Collins, 2006.
- Modiano, Patrick. *Dora Bruder*. Paris, Gallimard, 1997.
- Muñiz, Enriqueta. *Historia de una investigación. Operación masacre de Rodolfo Walsh: una revolución de periodismo (y amor)*. CABA, Planeta, 2019.
- Nash, Mark. "Reality in the Age of Aesthetics". *Frieze*, n. 114, abril 2008; Consultado el 03/04/2016.
- Paxton, Robert. "The Reich in Medias Res". *The New York Review of books*, 06/12/2018.
- Pezzoni, Enrique. *Lector de Borges. Lecciones de literatura. 1984-1988*. Buenos Aires, Sudamericana, 1999. Compilación y prólogo por Annick Louis.
- Piglia, Ricardo. *Crítica y ficción*. Barcelona, Debolsillo, 2013.
- Ryan, Mary-Laure. "Postmodernism and the doctrine of panfictionality". *Narrative* 2, 1997, p. 165-187.
- Ruffel, Lionel. "Un réalisme contemporain : les narrations documentaires". *Littérature*, n. 166, 2012/2, p. 13-25.
- Schaeffer, Jean-Marie. *Pourquoi la fiction ?* Paris, Seuil, 1999.
- Sebald, W.G. *Austerlitz*. München, Hanser, 2001.
- Sheringham, Michael. *Everyday Life: theories and practices from surrealism to the present*. Oxford, Oxford University Press, 2006.
- Todorov, Tzvetan. *Introduction à la littérature fantastique*. Paris, Seuil, 1970.

Volpi, Jorge. *Una novela criminal*. Alfaguara, 2018.

Viart, Dominique. “Les littératures de terrain. Enquêtes et investigations en littérature française contemporaine”. *Repenser le réalisme. Cahier ReMix*, n° 07, 04/2018. Montréal : Figura, Centre de recherche sur le texte et l’imaginaire. <http://oic.uqam.ca/fr/remix/les-litteratures-de-terrain-enquetes-et-investigations-en-litterature-francaise-contemporaine>. Consultado el 09/02/2019.

Vuillard, Éric. *L’Ordre du jour*. Paris, Actes Sud, 2017.

Vuillard, Éric. *Conquistadors*. Paris, Editions Léo Scheer, 2009.

Walsh, Rodolfo. *Operación Masacre. Un proceso que no ha sido clausurado*. Buenos Aires, Ediciones Sigla, 1957.

Walsh, Rodolfo. *Operación Masacre. Y el expediente Livraga con la prueba judicial que conmovió al país*. Buenos Aires, Continental Service, 1964.

Walsh, Rodolfo. *Operación masacre*. Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969.

Walsh, Rodolfo. *Operación masacre*. Buenos Aires, Ediciones De la Flor, 1972.

Walsh, Rodolfo. *El violento oficio de escribir. Obra periodística (1953-1977)*. Buenos Aires, 2010.

Walsh, Rodolfo. *Operación masacre seguido de la campaña periodística*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2010.

Wieviorka, Annette. “Javier Cercas, la quête de vérité”. *L’Histoire*, n°427, septiembre 2016. <https://www.lhistoire.fr/portrait/javier-cercas-la-quete-de-verite>. Consultado el 20/10/2016.

Zenetti, Marie-Jeanne. *Factographies. L'enregistrement littéraire à l'époque contemporaine*. Paris, Classiques Garnier/Littérature, histoire, politique, 2014.

Zenetti, Marie-Jeanne. "Les angles morts de l'enquête". *En attendant Nadeau*. 16/07/2019, <https://www.en-attendant-nadeau.fr/2019/07/16/angles-morts-enquete-zenetti/>. Consultado el 30/09/2019.

Zenetti, Marie-Jeanne. "Nouveaux usages de l'enquête". *Critique*, 11, 2019, p. 981-995.

### **Números de revistas**

*Annales*. "Littérature et Histoire". *HSS*, 49-2, marzo-abril 1994.

*Annales*. "Savoirs de la littérature". *ASS*, 65-2, marzo- abril 2010.

*L'Homme*. "Vérités de la fiction". 175-176, julio-diciembre 2005, coordinado por Nathalie Heinich y François Flahault.

*Revue d'histoire moderne & contemporaine*. "L'écriture de l'histoire: sciences sociales et récit". vol. 65, n° 2, abril-junio 2018. Coordinado por Anaïs Fléchet y Élie Haddad.